OPINIÓN

# Las guerras de la información digital: el caso de la "NAFO" y la contraofensiva de Occidente contra Rusia

**Por Ernesto Ángeles** · 21 de septiembre de 2022 · 8 min de lectura

Pese a que puede sonar sensacionalista, actualmente nos encontramos en un proceso que bien podría denominarse las guerras de la información, esto debido a que espacios como internet forma parte de un sistema conformado y construido por información, específicamente información digital y cibernética; en dicho sistema de información diversos actores llevan a cabo operaciones con múltiples propósitos, los cuales van desde el hacerse de diversos tipos de datos e información de otros, hasta atacar objetivos y ecosistemas informáticos e informativos, tal como sistemas de administración de infraestructura crítica o la propia percepción y moral de la población. Entre las herramientas disponibles y facilitadas por este sistema se encuentran los códigos maliciosos como virus; la influencia en la administración de grandes estructuras digitales como en el caso de empresas como Google, Twitter o Apple; hasta los simples memes, los cuales pueden parecer inocuos, hasta que éstos son usados en campañas masivas de desinformación o manipulación.

La guerra de la información se ha convertido en una condición subyacente al ecosistema digital antes que un síntoma o una acción focalizada; dicha condición ha evolucionado con el paso del tiempo a partir de las áreas y herramientas tecnológicas disponibles, así como también a los actores y objetivos perseguidos. Es en este contexto en el cual la desinformación y la infodemia han echado raíces a profundidad, lográndose una hibridación entre tecnologías y sistemas digitales con prácticas poltico-sociales subyacentes.

Un caso que ejemplifica bien el alcance y la transformación en las guerras de la información es el conflicto que desató la "operación especial" de Rusia en Ucrania, mejor conocida como la invasión de Rusia a Ucrania; en este conflicto se está librando una guerra de la información en distintos frentes a la vez que una guerra con munición real; en el caso de la guerra informática las armas y herramientas incluyen: códigos maliciosos; dispositivos de información y comunicación (como los satélites de starlink https://www.politico.eu/article/elon-musk-ukraine-starlink/ ); distintas formas de bloqueo que impactan en el arsenal informativo (como el caso de la censura de canales y perfiles de información rusos en diversos países de Occidente o el bloqueo del acceso a plataformas como Facebook o Twitter en Rusia); así como una robusta campaña de relaciones públicas, propaganda y publicidad.

Sin embargo, algo que hace único al conflicto Rusia-Ucrania es su alcance global y la iniciativa que Occidente ha emprendido, ya que ésta marca un antes y un después en cómo Occidente hace uso de sus capacidades de la información para la consecución de fines geopolíticos; algo que sin duda impactó e impactará en distintos espacios de la información, desde los espacios nacionales hasta el ciberespacio e internet en general.

Entre los múltiples factores de cambio en la guerra de la información está el ejercicio de poder sobre las plataformas y otros elementos del mercado digital, las cuales se replegaron inmediatamente a los imperativos impulsados por Estados Unidos y Europa, lo que significó la censura de una serie de usuarios, páginas y perfiles que podrían ser usados por Rusia para impulsar sus propias narrativas en torno a la "operación especial". Para ser

justos, tal medida tenía tiempo sopesándose en Occidente, ya que desde tiempo atrás Rusia había llevado a cabo campañas de información en contra de países como Alemania, Estonia y hasta Estados Unidos, con el tan sonado caso de las elecciones presidenciales en 2016.

Uno de los cambios más interesantes en la relación de Occidente con la guerra de la información es la ofensiva informativa de promoción y propaganda, la cual ha logrado articular diversos elementos de la cultura de internet: troleo, crowdsourcing, crowdfunding, descentralización, sobre simplificación y banalización por medio de discursos y memes, entre otros elementos.

Tal conjunción de elementos se dan a partir de la creación del colectivo digital denominado “NAFO”, North Atlantic Fellas Organization u Organización de Amigos del Atlántico Norte -OFAN- (un juego de palabras con la OTAN/ NATO, por sus siglas en inglés); dicho colectivo tiene su origen con la creación de un meme en mayo de 2022, cuando la cuenta @Kama_Kamilia empezó a añadir imágenes modificadas de un perro Shiba Inu (el "Fella") a fotografías de Ucrania, lo que generó un recibimiento positivo en internet, ya que diversos internautas le pidieran a @Kama_Kamilia la creación de un avatar de Shiba Inu. Esto llevó a que el 24 de mayo @Kama_Kamilia anunció “oficialmente” la creación del grupo https://twitter.com/Kama_Kamilia/status/1529062877209972736?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1529062877209972736%7Ctwgr%5E269b50d45e5c6aec268711b95b3d5c5469dd2f15%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.politico.eu%2Farticle%2Fnafo-doge-shiba-russia-putin-ukraine-twitter-trolling-social-media-meme%2F.

Sin embargo, el éxito y ampliación del grupo vino tiempo después, cuando el diplomático ruso Mikhail Ivanovich Ulyanov cometió el error de contestarle a un NAFO Fella, lo que no sólo le generó a Mikhail una avalancha de memes y burlas, sino que dio pie a que cuentas oficiales se sumaran al troleo y al movimiento, incluyendo funcionarios públicos dentro y fuera de Ucrania, así como militares, políticos, diplomáticos, académicos, entre otros.

El grupo NAFO no tardó en aprovechar la fama adquirida para pedir donaciones a lo largo y ancho de internet con el fin de financiar al ejército ucraniano, tal medida se implementó por medio de dos estrategias: la primera fue la alianza hecha con Signmyrocket.com y consistió en la posibilidad que el donante (un internauta cualquiera) pidiera que el ejército de Ucrania pintara consignas al armamento usado contra Rusia, algo que implica además la hibridación entre el dinero civil y la guerra como espectáculo; en segundo lugar está la asociación que NAFO hizo con el sitio web Saint Javelin, creado el 16 de febrero por el ex periodista Christian Borys (el cual ha trabajado como periodista en Kiev con la BBC, VICE News, CBC, entre otros medios); como resultado de tal asociación no sólo se promovió el pintar mensajes en municiones y armamentos, sino la producción de mercancía “NAFO”, lo cual incluye tazas, playeras, pins, stickers y demás productos promocionales que sirven para financiar a Ucrania.

El grupo NAFO tiene por objetivo ridiculizar las narrativas pro-rusas y cualquier narrativa contraria a los intereses que persigue el ala Ucrania-Estados Unidos-Europa, entre sus principales estrategias están las burlas y el hostigamiento, en lugar de intentar desmentir o justificar sus argumentos, ya que está ampliamente comprobado lo difícil que es desmentir una burla (tal estrategia es usada por una gran cantidad de grupos de troles detrás de operaciones de información en internet, no sólo dentro del conflicto Rusia-Ucrania); otra estrategia consiste en la asistencia a cualquier miembro (NAFO Fella) que invoque el artículo 5 en una conversación (justo como en la OTAN y el artículo de asistencia mutua), dicha invocación se da usando el hashtag #NAFOarticle5 en una conversación, esta medida implica la llegada de diversos troles NAFO a dicha conversación con el fin de “reventarla”.

Curiosamente, la campaña de información lanzada por la NAFO está dirigida contra cuentas que apoyan de algún modo la narrativa pro Rusa o cualquier narrativa contraria a los intereses y discursos promovidos por Ucrania, Estados Unidos y Europa en Occidente, porque realmente en Rusia Twitter no tiene gran penetración; además, la narrativa de la NAFO está enfocada en generar y mantener el apoyo a la causa ucraniana, no sólo de manera discursiva y psicológica, sino también económicamente.

En general, actualmente somos testigos de una evidente transformación en el uso de bots, trols y discursos en lo que podría denominarse las guerras de la información; de un uso mínimo de troles y un uso mayor de bots que promovían narrativas, se pasó a un uso más amplio de troles y un uso de bots para sustentar los discursos de troles por medio de likes, retweets y shares, esto implica no sólo mayor legitimidad, sino un componente orgánico que puede llevar a la persona trol en cuestión a volverse un personaje público.

A diferencia de la extendida creencia, las guerras de la información contemporáneas no sólo se luchan por medio de la desinformación y las noticias falsas, sino que incluyen un elemento que es conocido como “control reflexivo”, el cual tiene por objeto el influir en las preferencias de su público objetivo para que éste opte por una decisión acorde a los intereses del atacante, ya sea ridiculizando a su enemigo o alimentando y promoviendo pre concepciones, esto incluye al caso mexicano y los colectivos de oposición, tal como se verá en otro momento.

---

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/las-guerras-de-la-informacion-digital-el-caso-de-la-nafo-y-la-contraofensiva-de-occidente-contra-rusia
Descargado el 21 de noviembre de 2026.